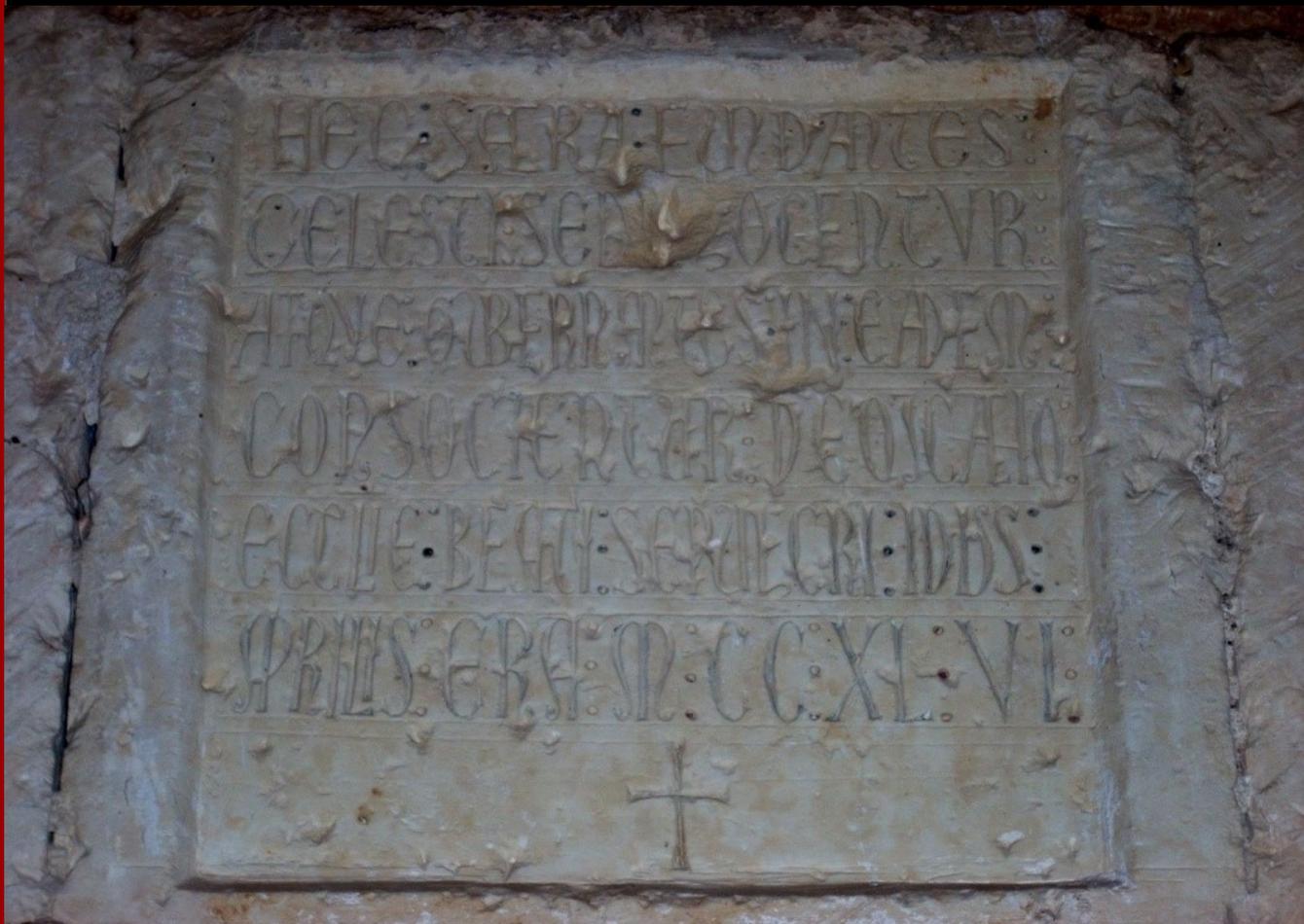


BOLETÍN ARCHIVO EPIGRÁFICO



2018 n° 2

BOLETÍN DEL ARCHIVO EPIGRÁFICO
Boletín del Archivo Epigráfico está dirigido y coordinado por el
ARCHIVO EPIGRÁFICO DE HISPANIA
Universidad Complutense de Madrid
Profesor Aranguren S/N, 28040 Madrid. E
28040 Madrid
Teléfono: + 34 913 945714
bae.ucm@gmail.com

Directora:

Isabel Velázquez Soriano (Universidad Complutense de Madrid)

Subdirectora:

M^a del Rosario Hernando Sobrino (Universidad Complutense de Madrid)

Secretario:

David Sevillano López (Universidad Complutense de Madrid)

Comité Científico Asesor:

Juan Manuel Abascal Palazón (Universidad de Alicante)

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez (Universidad Complutense de Madrid)

Marisa Bueno Sánchez (Universidad Complutense de Madrid)

Paloma Balbín Chamorro (Universidad Complutense de Madrid)

Isabel Cervera Fernández (Universidad Autónoma de Madrid)

António Marques de Faria (Direcção-Geral do Património Cultural, Portugal)

Estela García Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

David Hernández de la Fuente (Universidad Complutense de Madrid)

Eugenio R. Luján Martínez (Universidad Complutense de Madrid)

Consuelo Marco Martínez (Universidad Complutense de Madrid)

Javier de Santiago Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

Editores:

Sonia Madrid Medrano (Universidad Complutense de Madrid)

Lara Nebreda Martín (Universidad Complutense de Madrid)

Esteban Ngomo Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

David Sevillano López (Universidad Complutense de Madrid)



proyecto
CITHARA



UNION
ACADÉMIQUE
INTERNATIONALE



BARBARICVM
DEPARTAMENTO DE HISTORIA ANTIGUA
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
C/ FERNÁNDEZ CANTO, 154
28040 MADRID



ISSN: 2603-9117

Diseño de cubierta: Ignacio Boza González.

Imagen de cubierta: Inscripción fundacional de la Iglesia de la Vera Cruz de Segovia, España. Foto realizada por David Sevillano López.



ÍNDICE

ARTÍCULOS	4
Jordi Pérez González <i>Epigrafía lapidaria en la era digital</i>	5
FICHAS EPIGRÁFICAS	17
Juan García González <i>Glande inscrita de Sertorio procedente de Renieblas, Soria</i>	18
Borja Martín Chacón <i>Inscripción dedicada a Cayo Licinio Saturnino</i>	23
David Serrano Ordozgoiti <i>Ara de mármol en honor del Arbor Sancta proveniente de Osuna (Sevilla)</i>	26
Sara Palermo <i>Inscripción funeraria para el pequeño Ameno</i>	31
Silvia Gómez Jiménez <i>AEHTAM 3038: Inscripción fundacional de la Iglesia de la Vera-Cruz de Segovia</i>	36
Lara Nebreda Martín <i>Lápida andalusí D267 conservada en The Hispanic Society of America</i>	39
Antonio Sánchez González <i>LSAG 240.05: El disco de Cumas</i>	43
Alberto Retuerta Serrano <i>El monumento de Ptolemaquio</i>	46
Esteban Ngomo Fernández – David Sevillano-López <i>Edicto en griego de Asoka en Kandahar (Afganistán)</i>	52
David Sevillano-López <i>Inscripción del gran Buda del templo Fengxianen Longmen</i>	58
NOTICIAS	68
Silvia Gómez Jiménez – Sara López-Maroto Quiñones <i>Jornada de Estudio en la Casa de Velázquez: Los límites materiales de la cultura escrita medieval (de la Antigüedad tardía a finales de la Edad Media). Fronteras y permeabilidad del material</i>	69
Sara López-Maroto Quiñones <i>Jornadas de la Fundación Pastor: 15 inscripciones que no deberías perderte</i>	73
Otras noticias	77

LSAG 240.05: EL DISCO DE CUMAS

Antonio Sánchez González
Universidad Complutense de Madrid
antons05@ucm.es

Los textos oraculares de la Antigüedad han llegado hasta nuestros días, bien insertados en narraciones literarias, bien conservados en un soporte epigráfico; el interés de estos últimos reside en tratarse de textos de transmisión directa. Si bien es inevitable pensar que muchas de estas inscripciones fueron realizadas en, al menos, dos tiempos (un borrador en material perecedero que es posteriormente sería trasladado a soporte duro). Para que un texto epigráfico sea considerado parte de la epigrafía oracular debe contener: la consulta –pública o privada– a un oráculo, la respuesta del oráculo o ambas cosas.

El llamado “disco de Cumas” es un disco de bronce algo cóncavo de unos 8 cm de diámetro datado no más allá del s. VII a.C. Pertenece, desde inicios del siglo XX, a la colección del duque Antonio Carafa d’Andria, herencia de su tío abuelo Americo De Gennaro Ferrigni. El contexto en el que se halló la pieza permanece oscuro; su origen se sitúa en Cumas debido al reconocido ambiente oracular de esta colonia griega.

Texto

ἥρε οὐκ ἔῃ ἐπιμαντεύεσθαι.

Lectura dada por LSAG 240.05.

Traducción

Hera no permite ser consultada de nuevo.

Traducción dada por Antonio Sánchez González

Observaciones epigráficas

El texto de la inscripción está inciso en espiral y pseudo-bustrófedon, es decir, se ha de leer de izquierda a derecha hasta un punto en el que el sentido de lectura es el contrario. Este fenómeno debe ponerse en relación con la misma disposición del texto, que a su vez está condicionado por la forma del soporte.

El alfabeto empleado es el alfabeto epicórico (es decir, local) euboico. En él, la grafía <E> se utiliza tanto para la notación de <ε> como de <η> y la aspiración inicial aún se marca con la grafía que en epigrafía griega se denomina “eta de caja cerrada”. Ambos fenómenos quedan reflejados en el nombre de la diosa. Por otra parte, se ha discutido en torno a la grafía <Π> de ἐπι-, argumentando que podría tratarse de una <P>; la lectura que esta opción tiene como resultado es ἦρι, término que supone ciertas implicaciones culturales, como se expondrá más abajo. Por último, es interesante destacar la incisión a posteriori de la grafía <N>; desconocemos si se trata de un simple error del lapicida o si, en cambio, está reflejando un hecho fonético conocido en griego moderno: el debilitamiento de la nasal ante oclusiva sorda.

Comentario

La presente inscripción es el primer testimonio epigráfico en escritura alfabética de la Península Itálica conocido hasta la fecha, además de la primera inscripción oracular griega. Como hemos indicado más arriba, a pesar de que su hallazgo arqueológico es incierto, su relación con Cumas es evidente: el carácter mántico de la inscripción es fácilmente asociable al reconocido oráculo de la ciudad. La lengua empleada también proporciona pistas en este sentido, puesto que Cumas es una colonia de fundación eubea.

El contenido de la inscripción arroja luz sobre el funcionamiento del oráculo, pero, sobre todo, nos hace plantearnos ciertas preguntas. Podemos catalogar el texto que estamos manejando como una respuesta oracular, por lo que no es descabellado pensar que inscribir la respuesta –con el consultante como receptor– era un hecho generalizado; así es como parecía llevarse a cabo en el oráculo de Dodona, si atendemos a sus restos epigráficos, donde llegamos a encontrar inscripciones que aúnan a un tiempo la pregunta del consultante y la respuesta de la divinidad.

Por el contrario, surgen dos las dudas a partir del estudio de esta inscripción. En primer lugar, la tutela del oráculo se atribuye claramente a la diosa Hera, algo que contradice las narraciones tradicionales en las que el oráculo de Cumas pertenece a Apolo. Este, junto con el caso de Dodona (donde Zeus comparte el oráculo con una paredro, Dione, con poca presencia en la mitología griega), ha llevado a algunos estudiosos a pensar que los oráculos, por su relación con lo ctónico, pertenecieron antes a divinidades femeninas que fueron paulatinamente sustituidas por dioses patriarcales; esta hipótesis es, sin embargo, incierta y faltan datos para sostenerla.

Por otro lado, la polémica surge entre quienes apoyan la lectura ἐπι- y quienes leen ἦρι; para esta última opción se proponen dos significados: “en primavera”, algo sorprendente si tenemos en cuenta que esta era la época del año preferente para la navegación y, por tanto, para el movimiento de personas –que pudieran potencialmente consultar un oráculo–, o “en la mañana”, traducción escogida para aquella corriente de pensamiento que asocia el fenómeno oracular con lo ctónico y, por extensión, con la oscuridad y la noche (escenario en el que se llevarían a cabo las consultas). Las razones que establecen que debe leerse ἐπι- son, principalmente, epigráficas, pero el carácter especulativo e indemostrable –debido a la ausencia de datos comparables– ayudan a elegir el preverbio, que dibujaría una simpática anécdota: la de un consultante (o consultantes) demasiado inseguro o insistente. La incertidumbre ante ciertos aspectos vitales –como el matrimonio, la descendencia o el emprendimiento de viajes– era, sin duda, una poderosa razón para la consulta de un oráculo en la Antigüedad.

Listado de abreviaturas

LSAG Jeffery, L. H.; Johnston, A. W. (1990). *The local scripts of Archaic Greece. A study of the origin of the Greek alphabet and its development from the Eighth to the Fifth Centuries B.C.*, Oxford, University Press.

Bibliografía

Guarducci, Margherita (1978). *Epigrafia greca. IV: Epigrafi sacre, pagane e cristiane*. Roma, Istituto Poligrafico dello Stato, Libreria dello Stato.

Eidinow, Esther (2007). *Oracles, Curses, and Risk Among the Ancient Greeks*. Oxford: University Press.

Kajava, Mika (2010). “Hera non permette che...?”. Ancora sul dischetto bronzeo di Cuma”, en *Il Mediterraneo e la storia. Epigrafia e archeologia in Campania. Letture storiche. Atti dell'incontro internazionale di studio (Napoli, 4-5 dicembre 2008)*. Nápoles : Luciano, pp. 7-22.

Jeffery, L. H.; Johnston, A. W. (1990). *The local scripts of Archaic Greece. A study of the origin of the Greek alphabet and its development from the Eighth to the Fifth Centuries B.C.*, Oxford, University Press.

Maiuri, Amedeo (1911). “Un disco oracolare cumano”. *Ansonia: Rivista della Società Italiana di Archeologia e Storia dell'Arte*, 6, pp. 1-11.



Foto: Guarducci 1978: 82



BAE 2018 n° 2
ISSN: 2603-9117